

Mosquitos y pabellón

>Flor de Liz Pérez Morales*

2
Cinzontle

Uno de tantos días la Rosa Aurora jugaba con su hermano menor, Héctor, dentro del pabellón. De pronto sus ojos se fijaron en el mosquito que zumbaba buscando salida. Rápida la pequeña buscó el cerillo, dentro de la cama lo encendió y comenzó la persecución del mosquito. ¡Imposible!, sus dedos comenzaron a sentir el calor. El fuego se extendió, la tela de manta de cielo fue presta para propiciar las llamas. Rosa Aurora se asustó y llamó a gritos a su madre, ésta corrió y vio con horror las llamas, sacó a Héctor de la cama y apresurada apagó el incendio que empezaba a tomar forma.

Del pabellón no quedó nada. Del susto no se salvaron los niños.

La pregunta de la madre fue inmediata:

- ¿Por qué lo hiciste?
- Porque tú lo haces igual.



De la serie Casa de la memoria, 1.

* Ensayista y profesora investigadora adscrita a la División Académica de Educación y Artes.